

La inversión energética bajo la lupa

Un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reveló que el ingreso de inversión extranjera directa (IED) en estas regiones registró un incremento en el 2004, primera vez que esto ocurre desde 1999. La afluencia de inversiones superó los 56.400 millones de dólares, cifra mayor que los 39.100 millones que ingresaron en 2003 y que representaron un aumento del 44%. Según el estudio, los países que más inversiones atrajeron en 2004 fueron, nuevamente, Brasil, México y Chile. La Argentina mejoró, pero aún está lejos de las cifras de los '90. Además, se advierte que se necesitan unos veinte mil millones de dólares en obras energéticas para los próximos tres años.

La inversión extranjera directa (IED) en América latina y el Caribe en 2004 creció un 44%, lo que sumó 56.400 millones de dólares. En América del Sur el aumento fue del 48% (34.103 millones de dólares), mientras que en México y la Cuenca del Caribe, del 43% (22.273 millones de dólares). Es la primera vez desde 1999 que la IED sube en la región.

En el informe "Inversión extranjera en América latina y el Caribe, 2004" presentado por José Luis Machinea, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se considera "muy positiva" esta evolución, pero se advierte que la región aún no supera los problemas de atracción de capital extranjero y que sigue pendiente la captación de IED que otorgue mayores beneficios a los países receptores.

El porcentaje de captación de capital extranjero de la región respecto al resto del mundo ha disminuido en forma sostenida en los últimos años, lo que refleja "una evidente limitación de su capacidad para competir por nuevas inversiones de mejor calidad, entre otras cosas, en



producción de tecnología avanzada, centros de investigación y desarrollo y nuevos servicios”, explica el informe.

Las mayores alzas en los flujos de capital extranjero en 2004 se dieron en Brasil (79%) y Chile (73%). Brasil fue el mayor receptor, con más de dieciocho mil millones de dólares; seguido de México, con casi diecisiete mil millones de dólares. La Argentina subió respecto a los dos años anteriores. Trinidad y Tobago, El Salvador y Colombia también se vieron favorecidos por aumentos en la IED, mientras que Panamá y Venezuela sufrieron retrocesos.

Los Estados Unidos se mantiene como el principal inversionista en la región (32% de los flujos), dada la reducción de las inversiones europeas, especialmente las españolas. Entre tanto, la presencia de inversiones de origen asiático es baja.

Siguiendo la tendencia mundial, entre 2002 y 2003 el sector servicios captó la mayor parte de la IED (51%), aunque se trata de servicios tradicionales y no de aquellos con mayor contenido tecnológico, que sería lo deseable. Le siguen las manufacturas (36%) y el sector primario (13%).

Por otro lado, el aporte de los programas de privatización ha perdido relevancia como factor de atracción de capital extranjero, ganándola, en cambio, la compra de activos al sector privado. La presencia de empresas transnacionales entre las mayores compañías que operan en América latina



Tendencias

La entrada de inversión extranjera directa (IED) en América latina y el Caribe registró un incremento en el 2004, primera vez que esto ocurre desde 1999.

La afluencia de inversiones superó los 56.400 millones de dólares, cifra mayor que los 39.100 millones que ingresaron en 2003 y que representan un aumento del 44%.

Para que la presencia de empresas transnacionales aporte más beneficios a los países de la región estos tendrán que perfeccionar las políticas e instituciones nacionales establecidas con el fin de dar cumplimiento a los compromisos internacionales sobre inversiones, ofrecer incentivos que atraigan IED y evaluar los efectos de las políticas sobre la materia.

Los países que más inversiones atrajeron en 2004 fueron, nuevamente, Brasil, México y Chile. La Argentina mejoró, pero aún está lejos de las cifras de los '90.

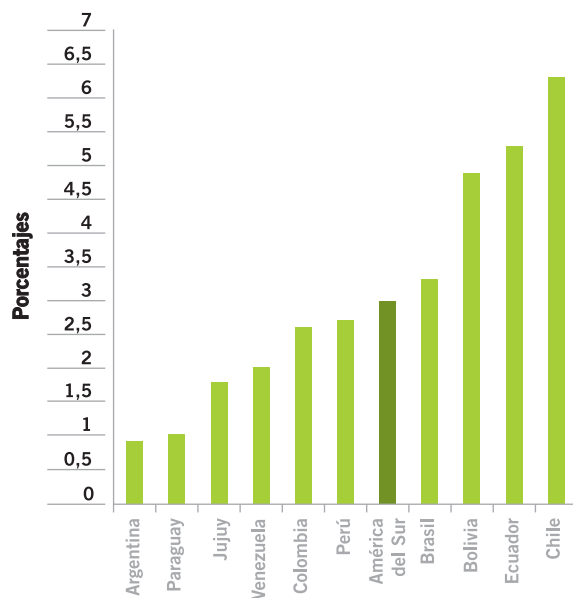
Faltan, como mínimo, unos veinte mil millones de dólares en obras energéticas para los próximos tres años.

y el Caribe ha disminuido en los últimos años. El informe de la CEPAL revela que este espacio se llenó por la expansión de empresas privadas locales que, al instalarse en varios países de América latina, son llamadas *translatinas* (Petrobras, Telmex, América Móvil, Cemex, Companhia Vale do Rio Doce, Femsa, Odebrecht, Grupo Carso).

China emerge como un serio contrapeso al flujo del capital extranjero a algunos países de la región. Para México y la Cuenca del Caribe, el país asiático representa ahora una amenaza como competidor por inversiones que buscan eficiencia. Por el contrario, para América del Sur el país asiático puede ser una oportunidad para sus exportaciones de recursos naturales.

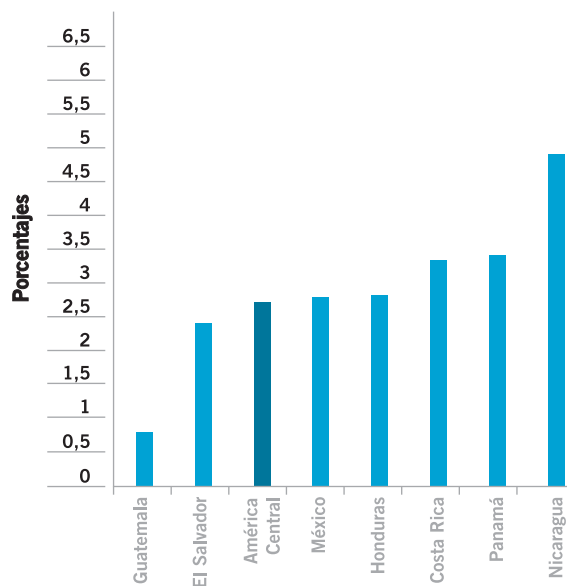
Los estudios de la CEPAL revelan que la IED no reporta beneficios automáticamente para los países receptores y que estos varían dependiendo de las estrategias aplicadas por las empresas transnacionales (búsqueda de recursos naturales, de mercados locales, de eficiencia para la conquista de terceros mercados y de activos tecnológicos).

Por ello, el organismo regional de la ONU recomienda a los países receptores determinar con mayor precisión lo



IED/PIB en América del Sur, 2001-2004 (en porcentajes)

Fuente: CEPAL



IED/PIB en México y América Central, 2001-2004 (en porcentajes)

que esperan de la IED y asignarle un papel en el marco de sus estrategias nacionales de desarrollo productivo. A diferencia de lo que ocurre en Europa y Asia, en América latina y el Caribe aún existen pocas instituciones eficientes que evalúen la política sobre esta materia para determinar si consiguió los efectos deseados.

Capítulo energético

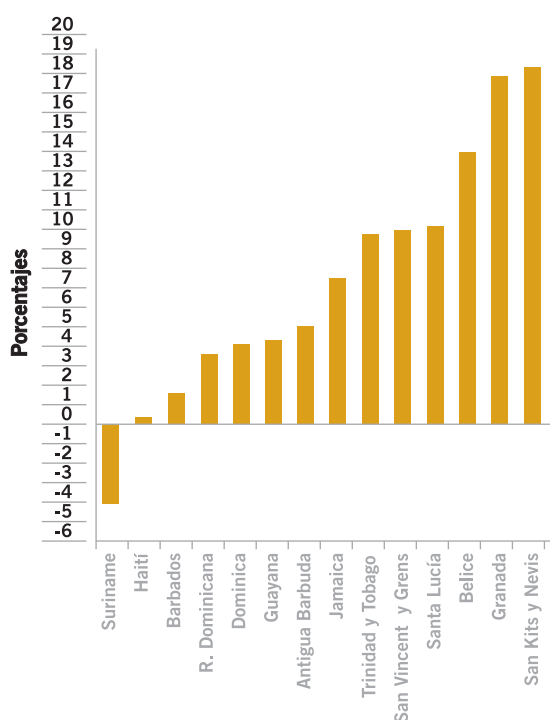
Las inversiones requeridas para resolver los problemas de escasez de energía eléctrica en los países del Cono Sur en el período 2004-2008 ascienden a veinte mil millones de dólares según el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde se destina un capítulo a los mercados de la energía. La inversión

extranjera directa (IED) será central para lograr esta cifra.

Pese a los 77 mil millones de dólares invertidos en electricidad y gas durante los años '90, la IED que llegó al sector energético del Cono Sur no cumplió las expectativas de aumentar la capacidad de generación. Tras los cambios introducidos en el marco regulatorio y la entrada de operadores extranjeros se esperaba una mejoría automática en términos de capacidad del sistema, pero no fue así.

Según revela el estudio de la CEPAL, tres cuartas partes de estas inversiones se utilizaron para adquirir activos existen-

“Las inversiones requeridas para resolver los problemas de escasez de energía eléctrica en los países del Cono Sur en el período 2004-2008 ascienden a veinte mil millones de dólares según el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde se destina un capítulo a los mercados de la energía. La inversión extranjera directa (IED) será central para lograr esta cifra.”



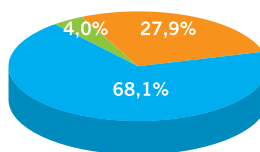
IED/PIB en el Caribe, 2001-2004 (en porcentajes)

Fuente: CEPAL

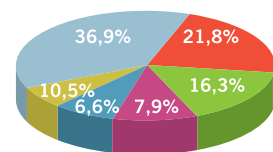
tes, mientras que sólo una cuarta parte a mejorarlos o a nuevas inversiones. Así, la nueva capacidad incorporada para satisfacer la demanda creciente de energía eléctrica fue insuficiente. Todavía es necesario ampliar la capacidad de generación y de transmisión en el sector eléctrico, incrementar las reservas de hidrocarburos y construir gasoductos.

La insuficiente inversión en el Cono Sur fue el resultado de decisiones de las empresas transnacionales en un contexto de dificultades regulatorias, macroeconómicas y climáticas. Entre ellas, los desequilibrios macroeconómicos de la Argentina y Brasil que llevaron a drásticas devaluaciones que dificultaron la fijación de tarifas realistas para los servicios públicos, la sequía en Chile (1998) y Brasil (2001) y los cuellos de botella en el suministro (incapacidad de la Argentina de cumplir sus obligaciones contractuales para proveer a Chile del gas destinado a la generación eléctrica en el 2004).

La crisis de la electricidad en el Cono Sur, sumada a factores externos, llevó a una reconfiguración en las empresas del sector. Las transnacionales estadounidenses perdieron espacio y las europeas se consolidaron como los actores de mayor importancia en esta actividad. Por su parte, las compañías del sector petróleo y gas (Petrobras, Repsol-YPF y Total) vieron una oportunidad y ahora tienen más recursos para invertir e integrarse en la cadena gas natural-electricidad. Según el informe de la CEPAL, “el desafío que se plantea (...) es fomentar las inversiones necesarias para expandir la capacidad mediante el perfeccionamiento del marco regulatorio, a



■ Recursos naturales
■ Manufacturas
■ Servicios



■ Otros
■ EE.UU.
■ Francia
■ Portugal
■ España
■ Países Bajos

IED principalmente en los servicios, aunque las manufacturas han recobrado importancia en los últimos años. Estados Unidos es el principal inversionista, mientras España y Portugal tuvieron un rol importante durante el auge de la IED.

Brasil: IED según sector de destino y país de origen, 1996-2004 (en porcentajes)

Fuente: CEPAL

fin de que éste respete las prioridades nacionales pero a la vez permita a las empresas alcanzar sus objetivos”, señala.

Para ello habría que definir una estrategia de generación eléctrica integrada para el Cono Sur que aproveche las sinergias, diversifique el riesgo y utilice las economías de escala para lograr un suministro estable a largo plazo. El estudio de la CEPAL recomienda a los gobiernos fomentar la IED que articule las redes de electricidad y gas en una iniciativa de integración subregional basada en la armonización de los marcos regulatorios. ■